OBRA ABIERTA

EL HUESO DEL AMOR

Piedad Bonnett

Antología

SESHAT
Editorial

SESHAT
Editorial

EL HUESO DEL AMOR

OBRA {ABIERTA
Libro n.° 20

Zeuxis Vargas Álvarez
Director

Fabio Vargas Ospina
Ilustrador

Fabio Vargas Ospina
Geison García Olivares
Alejandra García Mogollón
Nardy Muchicón Andela
Zeuxis Vargas Álvarez
Comité Editorial

Seshat editorial promueve la divulgación de los principales géneros literarios: *poesía, cuento, novela, ensayo, teatro, literatura fragmentaria, literatura infantil, literatura juvenil, crónica, reportaje, literatura académica y obras clásicas.*

La clasificación, edición, diagramación y organización de todos los materiales están pensados de la forma más placentera y eficiente posible, con un equilibrio de todos los elementos necesarios para cumplir con la finalidad de otorgar a cada lector una singular y selectiva biblioteca.

Autores nacionales e internacionales hacen parte de las posibilidades de estilos, registros y formas, estableciendo con ello una miscelánea rigurosa y contemporánea que permite la promoción de escrituras en constante evolución y que buscan transformar la lengua y enriquecer la literatura. Las ediciones, económicas y en formato rústico, cuentan con una presentación homogénea y agradable a la vista.

Todas las historias buscan atrapar lo etéreo, persiguen la magia, sueñan con lo imposible. La intención final de este proyecto es que la literatura pueda estar siempre al alcance de todos.

Bienvenidos a este mundo, el mundo de la **Editorial Seshat** protectora de los libros.

ZEUXIS VARGAS ÁLVAREZ
Director

PIEDAD BONNETT

EL HUESO DEL AMOR

Antología

Colección Obra abierta 2 - Vargas Álvarez, Zeuxis

El hueso del amor / Piedad Bonnett. -- Bogotá:
Seshat editorial, 2022

58 páginas; 23 cm. -- (Colección Obra Abierta 2)

1. Poesía colombiana 2. Obra Abierta 2- Poesía 3. Confesional - Poesía
4. Antología - Poesía 5. Poesía contemporánea - Colección

El Hueso del Amor

© De los textos, los autores
© Seshat editorial

Primera edición, 2022
Taller de Edición Seshat
Seshat Editorial

Colección Obra abierta 2, 2021
Creada por: *Zeuxis Vargas Álvarez*
Coordinación editorial: *Zeuxis Vargas Álvarez*
Corrección: *Zeuxis Vargas Álvarez*
Logos: *Geison García*
Imagen de portada: *Imagen libre descargada de la web*
Diagramación electrónica: *Zeuxis Vargas Álvarez*
Finalización del diseño: *Zeuxis Vargas Álvarez*
Correo: zeuxisva@gmail.com
Celular: 3104821715
Bogotá D. C. Colombia

Para reproducciones totales o parciales por cualquier medio, se debe contar con el permiso y/o autorización por escrito de Seshat editorial.

Tener en cuenta para cualquier uso de la obra la Ley 23 de 1982
Se distribuye bajo una Licencia Creative Crommons Atribución No comercial-sin derivadas 4.0 Internacional.

PIEDAD BONNETT

(Amalfi, Antioquia, 1951)

Piedad Bonnett es licenciada en Filosofía y Literatura de la Universidad de los Andes y fue profesora en esta Universidad de 1981 a 2010. Tiene una maestría en Teoría del Arte y la Arquitectura en la Universidad Nacional de Colombia. Ha publicado ocho libros de poemas. Con el primero de ellos, De círculo y ceniza, recibió mención de honor en el Concurso Hispanoamericano de Poesía Octavio Paz; con El hilo de los días ganó el Premio Nacional de Poesía otorgado por el Instituto Colombiano de Cultura, Colcultura, en 1994; con Explicaciones no pedidas, publicado en 2011 por Editorial Visor en España, ganó el premio Casa de América de Madrid de poesía americana y Casa de las Américas 2013. En octubre de 2012 recibió el Premio de poesía Poetas del Mundo Latino Víctor Sandoval en Aguascalientes, México, por el aporte de su obra a la lengua española. Y en noviembre de 2016 recibió el Premio Generación del 27, en Málaga, España, por su libro inédito Los habitados.

Tiene, entre otras antologías, No es más que la vida, publicada por Arango Editores, en Colombia, Antología, en Pequeña Venecia, Venezuela, Lo demás es silencio, en España por Editorial Hiperión y Los privilegios del olvido, Fondo de Cultura Económica, Bogotá. Las herencias, fue publicado en diciembre de 2008 por Editorial Visor, en su nueva colección Palabra de honor.

Piedad Bonnett es autora, además, de seis obras de teatro montadas por el Teatro Libre de Bogotá, de seis novelas en el sello Alfaguara: Después de todo, publicada en 2001, Para otros es el cielo, en 2004, Siempre fue invierno, en 2007 El prestigio de la belleza, abril de 2010,

Donde nadie me espere, 2018, Qué hacer con estos pedazos, y de un libro de no ficción sobre la enfermedad y muerte de su hijo, Lo que no tiene nombre, 2013. Poemas suyos han sido traducidos al inglés, francés, italiano, griego, portugués y sueco.

PRÓLOGO

Más allá de la poesía confesional inaugurada por el crítico estadounidense Macha Rosenthal, creo que existe un estilo de poesía que podría denominarse como "confidencial"; una especie de elaborada poética que se rebela contra cualquier clasificación y que deviene de las vísceras propias de quien intenta desentrañar el mundo sin rodeos, sin licencias y sin los hipócritas adornos. Esta poesía "grotesca", entendiendo el termino desde el estilo narrativo de Flannerry O´Connor y, otras veces, lacerante y sin tapujos; es el resultado de una lucidez que sufre, de una escritura en permanente lucha con la retórica. Para Piedad Bonnett, la poesía es su modo de "ser fiel a una lengua propia". Hay en ella un dolor ancestral que no deviene del temor a la muerte, sino de ese estar vivos sin saber siquiera el propósito. Por ello, su obra traza desde el primer poemario hasta el último, la pasión de un sufrir filosófico: un padecer que reflexiona y testifica.

Leer a Piedad Bonnett es encontrarse con la voz de una poeta pensante, con el verso de alguien que no negocia su dolor: úlcera que escupe y ama, que es fría y rotunda, pero que brilla "como una estrella antigua".

Continuamos la colección Obra abierta 2, con El hueso del amor, una muestra antológica de una de las poetas colombianas más representativas a nivel universal.

Entrar en la colección Obra abierta 2, significa sumergirse en los registros variados e insólitos de los poetas colombianos más originales. Es dar con una llave secreta para ver el universo. Por ello, continuamos la misión de publicar lo mejor de la poesía, en esta ocasión con El hueso del amor.

Zeuxis Vargas
Director de la colección

Aclaración a la presente antología.

La presente selección fue realizada por el director de la colección Zeuixis Vargas, y es su deseo, que sea recibida como un poemario independiente donde se pretende compartir un panorama del "pathos" bonnettiano. Por esta razón, la clasificación de los poemas no depende de una cronología, no están ordenados según el año de publicación del poemario al que pertenecen, al contrario de esta premisa tradicional, la antología busca mostrar una vida poética desde la obra misma. Intenta un retrato lírico de aquello que es el corpus de esa lengua propia que consiguió, con fortuna, la poeta Piedad Bonnett.

Al final de la antología se puede encontrar, para interés de los lectores y estudiosos, el nombre del poemario y el año de publicación al que pertenecen cada uno de los poemas.

Soy solamente un animal que escribe y se enamora,
un laberinto de células y ácidos azules,
una torre de palabras que nunca llega al cielo.

J. E. Eielson
Epígrafe del poemario LECCIÓN DE ANATOMÍA (2006)

EL COMIENZO DE LAS COSAS

Perturbador es el comienzo todo de las cosas

del amor
ese incrédulo milagro

del síntoma
que abre su boca y lanza su enferma bocanada

de lo que adentro tiembla
mientras se rompe el huevo silencioso.

Ya en el latir primero
—cuando aquello que empieza es apenas anuncio—

como ondas concéntricas alrededor del gozo
vibra el miedo

pues la felicidad siempre husmea su muerte.

Y cuando es esta
la que a distancia emite sus señales

la raíz obcecada apura su alimento

se aferra a lo que vive
adentro de la tierra que ya empieza a picarla.

OCURRE

Ocurre
que un día voy amando sin ton ni son a todos.
Al vendedor,
al ciego (le compro una estampita),
a la señora gorda, al químico y al sastre,
a todos voy amando con un amor sin bordes,
un amor de Dios manso y justo, si lo hubiera.
Pero también ocurre que el alma, madrugada,
es como un nervio expuesto a una tenaza.
Y hay escalones falsos
y el amigo que amamos rehúye la mirada.
Caminamos sombríos
sabiendo que el mesero escupe en nuestro plato,
que el profesor calumnia a su colega
y la enfermera
maldice al desahuciado y le sonríe.
Y ocurre
que un día me conmueve la llaga del mendigo,
y extiendo mi sonrisa como un tapete nuevo
para que todos pisen
y se limpien el barro de los pies maltratados,
y la muchacha baile su vals de dos centavos,
y el cartero sacuda sus zapatos deformes.
Ocurre
que al despertarme recuerdo un amigo
que murió hace ya tiempo,
o veo llorar una mujer viajera
en el amanecer, ¡y es tan hermosa!

Y el amor se atropella, se amotina,
y voy amando a todos sin ton ni son, a todos.

VIGILANTE

Pinté un perro para que cuidara mi puerta,
un perro triste y feroz al mismo tiempo
que disuadiera a cualquier atacante.
Pero cuando fui a colgar el perro en mi puerta
vi que no había puerta, ni ventanas.
Pasé mi mano por la pared rugosa buscando una grieta,
tal vez un agujero. Comprendí que yo era la pared,
que iba a morir sin aire,
que la única grieta estaba en mis adentros
y que por los agujeros de mis ojos
miraba un perro triste,
triste y feroz al mismo tiempo.

NOCTURNO

Mi noche es como un valle reluciente de huesos.
La piel, arena, sílice. Los labios, agrietados.
Una cruz de ceniza sobre el vientre desnudo.
Heme aquí entre malezas, en medio de rastrojos,
muerta de cara al techo de la alcoba,
con la luna bailando en la pupila
y el corazón como una liebre herida
que persiste en vivir. Quizá algún día
un enjambre de abejas fabrique su colmena
cerca de mí. Quizá algún día
me despierte el zumbido de su vuelo
sobre mis ojos, sobre mi garganta
y reverbere el cuerpo, luminoso,
como un mar que cantando alza sus olas.

ROSAS

Con el estiércol que arrojan a mi patio
abono yo mis rosas.
Aéreas en sus tallos, de la luz se alimentan
aunque lleven la muerte dormida en sus corolas.
y su belleza, inútil como toda la belleza,
sus espinas inocuas, hacen cerco
al corazón, guerrean
con la bestia que acecha en la tiniebla.

EL HUESO DEL AMOR

Cambia la realidad
—que fue plena y vibrante—
y seguimos sirviendo a la fábula

iridiscente, inútil, como la pluma muerta
olvidada en las páginas de un libro.

ENCUENTRO FORTUITO

Una vez fuiste un ángel,
mi más bello demonio.

Horas hubo en que ardí en tu luz
y horas
en que fui por tus llamas arrasada.

Después fue la memoria.
Por ella fui y volví como un buscador de oro
que se atreve al rastreo por terrenos minados.

El tiempo y yo limamos tus aristas.
Te hicimos un altar, te consagramos.

Pero la vida quiso que volvieras:
En pleno mediodía la calle te hizo humano,

sin alas y sin cuernos,
y tristemente helado.

EL PERSEGUIDOR

En todas mis ciudades apareces,
ay, oscuro y eterno y sigiloso
lobo de mis heridas y mis hambres.

En los fríos museos, apareces,
hecho tibio murmullo en mis oídos.

En los vestíbulos de los teatros,
en la voz del actor que se acongoja,
y en las inmensas,
las desoladas camas de hotel iluminadas
por la luz azulosa
de algún televisor que a nadie le habla.

En la más brusca esquina, repentino,
allí estás, con mi historia y con tu historia,
venido de tan lejos

y tan cerca
que me erizas la piel. Y te persigo
por las calles de todas mis ciudades

hasta que te das vuelta y eres otro
y eres todos
y vuelvo a estar conmigo,
sola de mí y de ti

hasta que apareces

ay, oscuro y eterno y doloroso
lobo que resucitas en mi carne.

ORACIÓN

Para mis días pido,
Sueños de los naufragios,
no agua para la sed, sino la sed,
no sueños
sino ganas de soñar.
Para las noches,
toda la oscuridad que sea necesaria
para ahogar mi propia oscuridad.

LAS CICATRICES

No hay cicatriz, por brutal que parezca,
que no encierre belleza.
Una historia puntual se cuenta en ella,
algún dolor. Pero también su fin.
Las cicatrices, pues, son las costuras
de la memoria,
un remate imperfecto que nos sana
dañándonos. La forma
que el tiempo encuentra
de que nunca olvidemos las heridas.

CANCIÓN

Nunca fue tan hermosa la mentira
como en tu boca, en medio
de pequeñas verdades banales
que eran todo
tu mundo que yo amaba,
mentira desprendida
sin afanes, cayendo
como lluvia,
sobre la oscura tierra desolada.
Nunca tan dulce fue la mentirosa
palabra enamorada apenas dicha,
ni tan altos los sueños
ni tan fiero
el fuego esplendoroso que sembrara.
Nunca, tampoco,
tanto dolor se amotinó de golpe,
ni tan herida estuvo la esperanza.

LOS HABITADOS

Me asomo a la ventana y veo la luna, del color de las teclas de mi piano.

Y en las cuerdas del patio un calcetín como una nota huérfana,
como una prueba que ha sido extraviada.

Mi piano era el futuro, cuando el futuro estaba, como dicen,
todavía al alcance de mi mano.

Pero alguien creció en mí y ahora soy otro
detrás de esta ventana.

Algo dijo mi padre sobre Dios
y los colgantes restos del futuro.

En mi cabeza todas las notas desafinan.

No hay pianos para zurdos.
Y la vida es chirriante disonancia
para los habitados.

ARMONÍA

Oye cómo se aman los tigres
y se llena la selva con sus hondos jadeos
y se rompe la noche con sus fieros relámpagos.
Mira cómo giran los astros en la eterna
danza de la armonía y su silencio
se puebla de susurros vegetales.
Huele la espesa miel que destilan los árboles,
la leche oscura que sus hojas exudan.
El universo entero se trenza y destrenza
en infinitas cópulas secretas.
Sabias geometrías entrelazan las formas
de dulces caracoles y de ingratas serpientes.
En el mar hay un canto de sirenas.
Toca mi piel,
temblorosa de ti y expuesta a las espinas,
antes que el ritmo de mi sangre calle,
antes de que regrese al agua y a la tierra.

LA MALETA

En la casa todo seguía igual, hasta las flores
—aunque un poco marchitas—. Pero en las escaleras
nuestros pasos sonaron
distinto. Como golpes muy suaves
en un cuenco vacío.
Pusimos la maleta en un rincón
donde no nos mirara
con sus ojos tan tristes.
Pesaba esa maleta, tan vacía.
Volvíamos a todas nuestras cosas,
a la manta de fieltro, a las pantuflas, al pocillo
de mis tardes de té.
Quizá tendríamos que habernos abrazado.
Pero mientras en aquel cuarto anochecía
todo lo que pudimos darnos fue silencio.

EN CONSIDERACIÓN DE LA ALEGRÍA

A qué llorar, me digo,
todo estaba previsto
me muerdo las falanges
los asombros por qué
miro la luna
ajena y sola y sobria en su talante
si desde siempre
desde el nacer, desde el morir, y en cada hora
pacientemente crece el hilo, crece,
y también crece la baba del gusano y la piedra
atravesada aquí,
bebo y saludo
y soy cordial con mi vecino ciego
pues no son tiempos estos dados a patetismos,
ni es elegante
exhibir el dolor.

A qué llorar, me digo:
sería
inoportuno con la muchedumbre
que ríe afuera con su risa de siglos.

MI SOMBRA COMO UN ÁRBOL

Un día de mayo te me fuiste, un día de mayo te pierdo,
en plena primavera, hijo….

Yannis Ritzos

La primavera es la estación que acoge los suicidas.

Lo dicen los que en la morgue anotan "edad, sexo, lugar
y método empleado".

Desde lo alto yo vi brillar el sol de mayo
que atrás dejaba al pájaro enfermo del invierno,
su mirada de escarcha
que antes ensombrecía las ventanas.

Pude también oír decir al viento:
"se ha roto la promesa del invierno.
Nada renacerá en la primavera".

Son implacables, madre, los relojes del mundo.

Desde lo alto yo vi mi sombra como un árbol
abriéndome sus brazos amorosos.
entre mi verde bosque, sola, sola.

CANCIÓN DEL SODOMITA

Habrá una grandísima peste...

Éxodo, 9,3.

Han izado el amor. Lo están clavando
coronado de ortigas y de cardos.
Le han cortado las manos, han echado
sal y azufre en sus pálidos muñones.
Ah, mi joven amado, el tiempo es breve.
Suenan ya las trompetas e iracunda
la luna enrojecida afrenta al cielo.
Déjame acariciar tu frente ardida en sueños,
contemplar para siempre tus párpados violeta.
Deja que desanude mi deseo,
que coloque la palma de mi mano
sobre la rosa hirviente que florece en tu pecho.
Ah, mi joven amado que duermes mientras huye
la multitud con un largo sollozo:
una lluvia de sangre cae sobre Sodoma.
Dame tus muslos blancos, tu axila, el dulce cuello,
antes de que en silencio se deslice
el ángel con su espada de exterminio.

COCINA

Para Ma. Victoria.

Una cocina puede ser el mundo,
un desierto, un lugar para llorar.

Estábamos ahí: dos madres conversando en voz muy baja
como si hubiera niños durmiendo en las alcobas.

Pero no había nadie. Sólo la resonancia del silencio
donde alguna vez hubo música trepando las paredes.

Buscábamos palabras. Bebíamos el té
mirando el pozo amargo del pasado,

dos madres sobre el puente que las une
sosteniendo el vacío con sus manos.

CAMPO MINADO

"Seis días duraron los familiares de Liliana Machín
buscándola en las montañas de Palmira"

El tiempo, 29 de enero de 2008

Puedo ver la muchacha atravesando el monte,
escoger sabiamente los atajos
con la leve conciencia de su vientre crecido
y del peso del niño que carga entre los brazos.

Imagino la hierba, la rudeza impasible de la tierra
preñada de amenazas,
el silencio del cielo, donde quizá había pájaros,

el cansancio que alarga los minutos,
los pensamientos tibios y volátiles.

Y luego el estallido, el estupor, el grito,

aquel descubrimiento

la atroz iridiscencia de la sangre

la mirada del niño sobre aquel amasijo
palpitante y dolido que aún quería ser madre

los días y las noches,

el ruego, la agonía,
todo lo que la prensa relata y conjetura.

Quiero nombrar aquel escalofrío.

Entonces el poema,
como una flor inútil que entre el estiércol crece,
se quiebra, avergonzado.

MAPA

En un hangar vacío un hombre muerto.
En un vagón donde la hierba muele su sombra,
en una escuela,
crucificado,
ardido,
un hombre muerto
con un nombre inservible como un cántaro roto.
Un hombre muerto de cara a la luna,
o de bruces quizá, como un chico rabioso
anonadado y solo, cejijunto,
un hombre muerto-muerto a pesar suyo.
Sin talismán, sin aire, sin esperma,
un hombre sin domingo por la tarde
muere a las dos,
muerte a los dos y media,
muere tres veces hoy y seis mañana
de muerte natural en esta guerra.

SIN NOVEDAD EN EL FRENTE

En esta misma hora
Cecilio estaría sangrando la vaca:
le diría *quieta* con su voz nocturna.
Y Antonio, en esta misma hora, escribiría
con su letra patoja *recibido*.
¿Qué haría Luis? Quizá le ayudaría
a su hermano menor a hacer sumas y restas,
quizá se despidiera de su madre
pasándole la mano por el pelo.

(Cecilio, Antonio, Luis, nombres conjeturales
para rostros nacidos de otros rostros).

Cecilio es negro como el faldón con flores de su madre.
Antonio tiene acné y sufre los sábados
cuando va a un baile y ve a una muchacha hermosa.
Luis es largo y amable y virgen todavía.

En esta misma hora,
uno mira hacia el sur, donde su hermana
ha encendido una vela. Un gallinazo
picotea su frente. El otro
parece que estuviera cantando, tan abierta
tiene la boca a tan temprana hora. La misma
en que el tercero
(largo y amable y virgen todavía)
parece que durmiera
con una flor de sangre sobre el sexo.

Sobre su pecho hay un escapulario.
Todo en el monte calla.
Ya alguien vendrá por ellos.
es lunes albañil.

ARIETA

Tengo en el alma un hermano
que a veces viaja a mi sueño
desde su país lejano.
Trae la luna en su mano
y en la bruma de los sueños
es niño otra vez mi hermano.
Sin embargo al despertar
en la noche sorda y sola
oigo la luna llorar.

PALABRAS INICIALES

5

Tenía miedo de tu miedo
y miedo de mi miedo.

De tu castigo justiciero,
del brazo en alto
que pretendía detener mi llanto.

Cómo he temido luego la furia de los débiles.

Me regalaste un pájaro monstruoso
de alas sombrías y pico carnicero.

Alimentarlo
fue mi mejor manera de quererte.

El pájaro vigilaba mi jaula como un verdugo ávido.

Yo pensaba que el mundo era cosa de hombres,
mientras mis senos
crecían en abierta rebeldía.

EXPLICACIONES NO PEDIDAS

Porque por ti
mis pobres posesiones:
el cuento que me cuento
y el poema
que eternamente rumia la ceniza.

Por ti el acto de amor intransitivo
que contigo y sin ti ahonda la noche.

Pero también la luz y su milagro
que me oscurece en la mitad del día.

Por ti la nada hueca,
y mi mentira
más verdadera que la misma vida.

Por ti la gravidez,
el fondo,
el tuétano,

caer dentro de mí como plomada.

La yema de mi dedo detenida
sobre el aura quemante de la llama,

y con su tizne
sobre el espejo que no te refleja

las palabras.

POEMA SIN NUBES

Ahora que a mi casa no entra el sol.
Alguna vez mi casa tuvo un techo
protector como un ala, un talismán, un credo,
un remedo de cielo con su luna prestada,
su amanecer en punto, su canción dirigida

(y el cielo-cielo lejos de mis ojos vacíos).

Un viento huracanado —ángel ávido, amargo—
abrió una boca roja en mi techo dormido,
y un sol desconocido y armado entró por ella
y fui azul y dorada
en luz bautizada

(recién nacida a su amorosa herida).

Hoy que han tapiado todas mis ventanas,
el tragaluz, las fieras celosías,
que han cosido mis ojos con esparto
y han sellado este cuarto donde ardieron hogueras

(y donde tejió el sueño fantasías)

debajo de mis párpados alumbra un par de soles
y un cielo de memoria

(más allá de esta historia)

arde eterno en mis noches y mis días.

DEL REINO DE ESTE MUNDO

Hablo,
de la muchacha que tiene el rostro desfigurado por el fuego
y los senos erguidos y dulces como dos ventanas con luz,
del niño ciego al que su madre le describe un color inventando palabras,
del beso leporino jamás dado,
de las manos que no llegaron a saber que la llovizna es tibia como el cuello
de un pájaro,
del idiota que mira el ataúd donde será enterrado su padre.
Hablo de Dios, perfecto como un círculo, y todopoderoso y justo y sabio.

MOAB (UTAH)

Cada mañana,
cuando las gentes de Moab abren sus puertas,
ven la inmensa cadena de montañas de piedra
que ciñe su pequeña ciudad
como un rosado anillo prehistórico

y allá arriba
el cielo imperturbable,
recién nacido insecto luminoso
que ignora la belleza de sus alas.

Saben los habitantes de Moab
que detrás de las rocas,
más allá de sus vidas ajenas a todo sobresalto,
se extiende un universo de silencio,
dunas,
abismos, lava gris y rosa,
y el viento cabeceando entre los riscos.

Cuando la carretera que atraviesa Moab queda desierta,
el silencio que habita detrás de las montañas
cae sobre sus gentes como una culpa antigua.
Ellos, hombres buenos que viven tercamente sus días,
levantan sus miradas hacia el cielo
y beben de su azul,
beben de su remota transparencia.

TU NOMBRE

Cuando el dolor ha triturado ya el último hueso de mi noche
y sólo habla el silencio al corazón insomne que hila y deshila penas
y memorias
viene tu nombre hasta mi cuarto a oscuras.
Con un galope seco viene tu nombre abriendo
un camino entre nieblas
instaurando sus voces sus redobles
sus erres que retumban como un grito de guerra
su bronco acento de campana rota.
Tu nombre es tantas cosas:
el recuerdo de un barco que viene de ultramar y sus tercos marinos
el fuego entre la piedra
gota roja
que va tiñendo la pared del alba.
En él puede escucharse la voz de los que creen
con mística implacable y fe colérica.
Pero es también dulzura tu nombre
muro blanco donde mi mano traza los signos del sosiego
lugar donde recuesto mi cabeza.

Entre tu nombre y tú sin embargo un silencio
una grieta nocturna donde anidan los pájaros.

LECCIÓN DE ANATOMÍA

Fragmento

1.

Entre el sueño y la vigilia,
amenazado ya por la luz
y obligado a volver de los lugares
donde es posible verte
aunque sea rodeado de perros y de niños,

mi cuerpo es más mi cuerpo,
mi cuerpo es sólo un cuerpo
anclado todavía a su pequeña muerte,

y hasta los pensamientos
tienen la consistencia blanda de la materia.
Es como si una mano moldeara su arcilla
devolviéndolo al mundo,
y de la nada hiciera brotar mis pies, alegres
como dos gallos de veleta, infantiles,
y crecieran mis muslos, por decreto
—dos animales lúbricos, bellos en su pereza—
y los senos, que aún sueñan las manos de otro sueño.

Mi cuerpo en ese tenue umbral no tiene nombre,
ni rigores, ni culpas.
Es inocente, como un pequeño lobo en su placenta.

LOS HOMBRES TRISTES NO BAILAN EN PAREJA

¿Los hombres tristes ahuyentan a los pájaros.
Hasta sus frentes pensativas bajan
las nubes
y se rompen en fina lluvia opaca.
Las flores agonizan
en los jardines de los hombres tristes.
Sus precipicios tientan a la muerte.
En cambio,
las mujeres que en una mujer hay
nacen a un tiempo todas
ante los ojos tristes de los tristes.
La mujer-cántaro abre otra vez su vientre
y le ofrece su leche redentora.
La mujer-niña besa fervorosa
sus manos paternales de viudo desolado.
La de andar silencioso por la casa
lustra sus horas negras y remienda
los agujeros todos de su pecho.
Otra hay que al triste presta sus dos manos
como si fueran alas.
Pero los hombres tristes son sordos a sus músicas.
No hay pues mujer más sola,
más tristemente sola,
que la que quiere amar a un hombre triste.

CONTENIDO

Prólogo 11
El comienzo de las cosas 15
Ocurre 16
Vigilante 18
Nocturno 19
Rosas 20
El hueso del amor 21
Encuentro fortuito 22
El perseguidor 23
Oración 25
Las cicatrices 26
Canción 27
Los habitados 28
Armonía 29
La maleta 30
En consideración de la alegría 31
Mi sombra como un árbol 32
Canción del sodomita 33
Confesión 34
Campo minado 35
Mapa 37
Sin novedad en el frente 38
Arieta 40
Palabras iniciales 41
Explicaciones no pedidas 42
Poema sin nubes 43
Del reino de este mundo 44
Moab (utah) 45

Tu nombre 46
Lección de anatomía 47
Los hombres tristes no bailan en pareja 48
Indice de referencias 51

INDICE DE REFERENCIAS

Poema	Libro	Año
El comiezo de los días	*Las herencias*	2008
Ocurre	*Nadie en casa*	1994
Vigilante	*Los habitados*	2017
Nocturno	*Ese animal triste*	1996
Rosas	*Tretas del débil*	2004
El hueso de amor	*Las herencias*	2008
Encuentro fortuito	*Explicaciones no pedidas*	2011
El perseguidor	*Tretas del débil*	2004
Oración	*Explicaciones no pedidas*	2011
Las cicatrices	*De círculo y ceniza*	1989
Canción	*Todos los amantes son guerreros*	1998
Los habitados	*Los habitados*	2017
Armonía	*De círculo y ceniza*	1989
La maleta	*Los habitados*	2017
En consideración de la alegría	*El hilo de los días*	1995
Mi sombra como un árbol	*Los habitados*	2017
Canción del sodomita	*Las herencias*	2008
Cocina	*Nadie en casa*	1994
Campo minado	*Nadie en casa*	1994
Mapa	*Nadie en casa*	1994
Sin novedad en el frente	*Tretas del débil*	2004
Arieta	*Explicaciones no pedidas*	2011
Palabras iniciales	*Tretas del débil*	2004
Explicaciones no pedidas	*Nadie en casa*	1994
Poema sin nubes	*Tretas del débil*	2004
Del reino de este mundo	*Nadie en casa*	1994
Moab (Utah)	*Tretas del débil*	2004
Tu nombre	*Todos los amantes son guerreros*	1998
Lección de anatomia (fragmento)	*Lección de anatomía*	2006
Los hombres tristes no bailan en pareja	*Tretas del débil*	2004

NOTAS

Seshat
Ediciones

Esta obra se terminó de editar
en el mes de febrero de 2022
Libro Edición digital
Tipografía: Garamond 12 puntos
Editorial Seshat
Tierradentro, Cauca
Tels: 3104821715
Páez- Belalcázar - Colombia

Edición de colección.

SESHAT
Editorial

OBRA {ABIERTA

ISBN: 978-958-49-2685-2

https://www.instagram.com/seshateditorial/
https://www.facebook.com/seshatediciones
proyectoseshateditorial@gmail.com